Lección 12

¡Perdonados!

Génesis 42:1 al 45:15; Patriarcas y profetas, pp. 225-234.

Nota para los padres: Asegúrense de que sus hijos entienden bien que el perdón no se puede exigir. No deben decir "te perdono" a menos que realmente así lo deseen. Sea paciente. Anímelos y enséñeles a orar en busca de ayuda divina.

¿Alguna vez una persona que amas te hizo estar triste o hirió tus sentimientos? ¿Se te hizo fácil perdonarla? ¿Por qué sí, o por qué no? Vamos a descubrir cómo trató José a sus hermanos después de que ellos le causaron mucho sufrimiento.

Muchas personas fueron crueles con José. Sus hermanos lo vendieron como esclavo. Potifar lo mandó a la cárcel. Pero Dios lo bendijo. De hecho, el Faraón lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto.

Así como José lo había predicho, Egipto tuvo abundancia de alimentos durante siete años. Cada año José guardaba cuidadosamente el grano sobrante. Sabía que vendría una terrible hambruna. Cuando llegaron los años de sequía, José tenía abundancia de grano para venderlo a la gente hambrienta.

Cierto día llegaron diez hombres de un país extranjero a comprar alimento. Se inclinaron delante de José. Al verlos, José reconoció a sus diez hermanos. No los había visto desde que lo habían vendido como esclavo.



José quería estar seguro de que sus hermanos habían cambiado, así que decidió ponerles una prueba.

—Ustedes son espías —les dijo—. Han venido a ver cuán fuertes somos.

—Oh, no, señor, no somos espías —contestaron los hermanos—. Hemos venido a comprar alimentos para nuestras familias. Todos nosotros somos hijos de un solo hombre. Éramos doce hermanos. Uno se quedó en casa y el otro ha muerto.

Pero José no estaba muerto.

—Tráiganme a su otro hermano. Si no lo hacen, entonces pensaré que realmente son espías —ordenó José—. Su hermano Simeón se quedará prisionero aquí mientras ustedes buscan a su otro hermano.

Los preocupados hermanos comenzaron su viaje de regreso a casa. En el camino, uno de ellos abrió su costal de alimentos y encontró dinero en él.

—¿Qué es esto? —le dijo a sus hermanos—. ¡El dinero que pagué por este alimento está en mi saco! ¿Qué va a hacer ahora el gobernador?

Cuando los hermanos llegaron a su casa, le contaron a su padre lo que había pasado.

—Tenemos que llevar con nosotros a

Mensaje:

Dios me ayuda a perdonar a quienes, en mi familia, me tratan mal.

Versículo para memorizar

"No juzguen, y no se les juzgará. No condenen, y no se les condenará. Perdonen, y se les perdonará" (Lucas 6:37).



Benjamín –le rogaron–. Esa es la única manera como podemos probar que no somos espías. Y tenemos que ayudar a regresar de Egipto a nuestro hermano Simeón.

–¡No!, ¡nunca! –les respondió su padre–. He perdido a José. ¡Ya no puedo perder otro hijo!

Unos meses más tarde, los hermanos vinieron a ver nuevamente a su padre. –Nuestros hijos se están muriendo de hambre –le suplicaron–. No tenemos más alimentos. ¡Debemos regresar a Egipto!

El padre no quería dejar ir a Benjamín. Pero sabía que necesitaban alimento y que lo necesitaban pronto. Finalmente accedió y los hermanos regresaron a Egipto llevando consigo a Benjamín.

Cuando José vio a su hermano Benjamín, se apresuró a salir hacia su cuarto privado para poder llorar.

Pero José tenía una prueba más para sus hermanos. ¿Eran todavía celosos? ¿Serían capaces de deshacerse de Benjamín?

–Llena los costales de grano –le dijo José a su siervo–. Y coloca mi copa de plata en el saco de Benjamín.

Pronto los hermanos estaban listos para regresar a casa.

El siervo de José había hecho lo que su amo le había mandado y los hermanos comenzaron el viaje de regreso a casa.

Unos kilómetros más adelante, los siervos de José detuvieron a la caravana. Buscaron en los sacos de todos los hermanos y encontraron la copa de José.

–Benjamín tiene que regresar con nosotros para ver al gobernador –les dijeron.

Los hermanos estaban muy preocupados. *"¿Cómo es posible que nos pase esto?* –se preguntaban–. *¿Qué va a hacer el gobernador? ¡No podemos dejar a Benjamín aquí! ¿Qué le vamos a decir a nuestro padre?"*

–Su hermano se debe quedar aquí –declaró José–. Lo haré mi esclavo.

Judá, el hermano de José, le rogó que dejara en libertad a Benjamín.

–No puedo regresar a mi padre si Benjamín no viene conmigo –le dijo–. Por favor, déjame quedar a mí como esclavo, en vez de él.

José no podía ocultar más quién era. Rompió en lágrimas y les dijo a sus hermanos que él era José. Les contó lo que le sucedió en la casa de Potifar y les contó acerca de sus años en la cárcel. Les describió los sueños del Faraón y les contó cómo había llegado a ser el segundo hombre más poderoso de Egipto.

–No fueron ustedes los que me enviaron aquí –les dijo al perdonarlos–. Fue Dios.

Dios estuvo con José. Dios verdaderamente desea estar con nosotros también. Solo pídeselo.

SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a dar un paseo en la naturaleza. Observa plantas que estén secas y muertas. ¿Por qué murieron? La falta de lluvia es la causa de las sequías. Pide a un adulto que te proporcione una lata vacía. Colócala en el suelo, de manera que su borde superior quede al mismo nivel del suelo. La próxima vez que llueva, mide la cantidad de lluvia que ha caído. Agradece a Dios por la lluvia.

LEE Lean juntos la historia de la lección. Lee entonces Lucas 6:37 y di lo que significa para ti.

DOMINGO

LEE Lee y comenta Génesis 42:1 al 20, durante el culto familiar.

HAZ Dibuja a los diez hermanos de José inclinándose ante él en Egipto. Colócalo en tu libro de la historia de José.

HAZ Prepara varias siluetas de papel cartulina. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada una de ellas. Pega cada silueta a un hilo o estambre de diferente largo. Luego pega el hilo o estambre de un perchero o gancho de colgar ropa. Cuelga esta estructura móvil en tu dormitorio y repite tu versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por perdonarnos.

LUNES

LEE Junto con tu familia lee y comenta Génesis 43:1 al 17 y 26 al 34.

PIENSA ¿Por qué fue José amable y perdonador con sus hermanos? Haz una lista de las cosas que puedes hacer cuando otros se portan mal contigo. Practícalo hoy.

HAZ Mira tu estructura móvil y repite tu versículo para memorizar. ¿Necesitas perdonar a alguien?



MARTES

LEE Durante el culto familiar lee y comenta Génesis 44:1 al 13. Dibuja al siervo de José cuando encuentra la copa de plata de José. Añádelo al libro de la historia de José. ¿Por qué estaba la copa de José en el costal de alimento de Benjamín?

HAZ Si no hiciste una "copa de plata" en la Escuela Sabática, forra un vaso de papel con papel de aluminio. Usa un lápiz para "grabar" la palabra "perdón" sobre el papel de aluminio.

PIENSA Piensa en alguien a quien debes perdonar. "Graba" el nombre de esa persona en el otro lado del vaso. Dale el vaso a esa persona. Ora por ella.

MIÉRCOLES

LEE Lee con tu familia Génesis 44:14 al 34. ¿Por qué José estaba seguro de que sus hermanos habían cambiado?

LEE Lee Lucas 22:33 y 34. ¿Quién más perdonó a personas que habían sido crueles con él? ¿Puedes hacer eso?

CANTA Ponle melodía a tu versículo para memorizar y cántalo.

ORA Pide a Dios ayuda para ser perdonador(a).

JUEVES

LEE Durante el culto familiar, lee y comenta Génesis 45:1 al 15.

HAZ En una hoja de papel, escribe el daño que te ha hecho alguien. Pide a un adulto que te ayude a quemar el papel. Luego esparce las cenizas. ¿Cómo se parece esto a la manera en que Dios nos perdona?

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. ¿Por qué piensas que Dios desea que sepas este versículo?

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar usa tu libro de la historia de José para contar la historia de la lección. Lean juntos entonces Colosenses 3:13. Pide a cada miembro de tu familia que piense en algo por lo que necesita pedir perdón. Luego pídeles que piensen en alguien a quien van a perdonar. Digan juntos el versículo para memorizar.

CANTA Canten "La familia de Dios" (*Himnario adventista* v. 2009, nº 531) antes de la oración.

ACERTIJO

Instrucciones: Para que descubras un mensaje importante, descarta letra por medio, empezando con la segunda letra de cada palabra.

